ROMANCE
DE ARTE MAYOR.

AFECTOS DE VN ALMA arre pentida, pidiendo perdon de ſus culpas al Autor de la gracia.

JESVS ſagrado, Padre de Clemencia,
en quien epilogadas las piedades,
luze el blaſon de la miſericordia,
al paſſo que expendeis vueſtras bondades.

A vueſtros pies, (Divino Vellocino,)
teneis à vn Pecador, que por ſer grande
viene à buſcar refugio al mar inmenſo
de eſſe pielago vndoſſo de corales.

Por mi bien (dulze dueño) difundiſteis
tanta copia de liquidos raudales;
pues ſi à eſſe fin ſalieron de eſſas venas,
oy mi lepra con ellos ſe ſubſane.

Por mi, deſcoyuntado en vn Madero,
la vida al Padre Eterno le entregaſteis,
ſiendole acepto, y grato ſacrificio,
el Olocauſto de eſſas humildades.

Por mi roto, eſſe pecho à duro golpe
ſaliò dèl, mi perdon en agua, y ſangre,
vna para enſeñarme à llorar yerros,
y otra para, que yerros ſe me laben.

Por mi, ſetenta, y dos agudas puas,
con hazeryo dolor, (tan penetrantes)



traſpaſſaron crueles eſſas ſienes,
de digna Mageſtad de Mageſtades.
Por mi, deſde el Peſebre haſta el Calvario,
tantas azerbas penas toleraſteis,
ſolo porque rendido à tal fineza,
con agradecimiento lo pagaſe.
Por mi, en vueſtra Paſsion, tiernos dolores
padeciò el Corazon de vueſtra Madre,
caſta Paloma, cuyo buelo puro,
robò las atenciones Celeſtiales.
Por mi, con el difraz del Sacramento,
en candidas Obleas os quedaſteis
vivo, inmortal, eterno, è impaſsible,
Omnipotente, inmenſo, è inmutable.
Por mi, Señor, que ſordo à los favores,
deſconocido, ingrato, è inconſtante,
en vez de agradecerlos cariñoſo,
los he olvidado, con orror infame.
Yo, deſde que rayò por mi Orizonte
la luz de la razon, con claridades,
he tirado à veſtirme lobreguezes,
con la repeticion de culpas graves.
Yo, deſde, que ſuave vueſtro yugo
empezò para el Cielo à deſtinarme,
(yendo contra la fuerza del deſtino)
del yugo he pretendido deſviarme.
Yo, que de vueſtra gracia alimentado
gozaba vueſtras dulzes ſuavidades,
azivarandolas con mis errores,
el error he tenido por ſuave.
Ay de mi! Juſto Rey, Manſo Cordero,
que embuelto eſtoy en mis iniquidades,
no bibreis contra mi lo rigoroſo,
pues yà mi Dios, procuro traſmutarme.
Si de la Contricion igneos fervores
para juſtificarme ſon baſtantes,

yà liquidando lagrimas los ojos,
en muestra del dolor, al rostro salen.
Desate, pues, la presa el sentimiento;
y olvidando las leyes de cobarde,
lanze suspiros, que rompiendo el viento,
esparza en su region funestos ayes.
Acompañe la voz con expressiones,
que detesten lo infiel de las maldades,
y en vuestra aceptacion estos clamores,
hallen refugio, patrocinio hallen.
Pequè, Señor; Y si vn David contrito,
logrò con vn pequè adjudicarse
el perdon de su culpa, yo confio
(pues repito el pequè) tambien lograrle.
Pequè en vuestra presẽcia, Pastor bueno,
recoged esta oveja, que distante
ha estado de esse aprisco, en contigencia,
de dàr en el abismo al despeñarse.
Pequè contra vos solo, y si vn Apostol
que os avia negado perdonasteis,
à mi que mis delitos os confiesso
no me negueis la gracia de indultarme.
Pequè, Señor, y si à la Magdalena,
la plena remission, grato otorgasteis,
mirad à mi humildad pues que dixisteis
que està en la humillacion el exaltarse.
Pequè, Señor, y pues vn Ladron bueno,
por vn pequè (con tiempo) fue al instante
à gozaros, hazed que yo le imite,
en el arrepentirme, y confessarme.
Pequè, Señor, y si del Publicano,
os fue de tanto gozo aquel pecavi,
admitid el que forxa mi fè firme,
para que en vuestra gracia me esperanze.
Bien conozco, Señor, que he renovado
vuestras heridas con mis impiedades,

pero tambien conozco que residen
en vos las compassiones Paternales.

Hijo Prodigo soy, que à vuestras puertas
buelvo à pedir limosna, y pues se abren
al que pide, yo pido, à quien seguro
estoy de que ha de abrirme, y ha de darme.

Como el Ciervo las aguas en las fuentes
busca para apagar la sed instante,
yo os busco â vos para que tal torrente,
la sed de mi alma refrigere, y sacie.

Ea Señor, piedad, y vna saeta
de vuestro fuego al corazon embiadme,
para que entre bolcan tan portentoso,
de vuestro Amor herido, en el me abrase.

Ea Señor, no os acordeis de ofenzas
echas à essa Deidad Suprema, y Grande,
pues si tomais venganza Justiciero,
quien de vuestro rigor podrà librarse?

Yà Señor, firma paz mi rebeldia;
para que quando llegue el duro tranze
de la muerte, no tema mi espiritu
de la corporea vnion desenlazarse.

Y pues rendido, y pesarosso llego,
pula vuestro buril este diamante,
que si cae vuestra Sangre en su dureza,
harà se perfeccione, y que se ablande.

Buelva à su ser la imagen, ò pintura,
que en mi Alma de vos mismo retratasteis,
dandola con el don de permanencia,
caracter indeleble, ò imborrable.

A vos quiero, à vos amo, à vos desseo,
por Señor, por Maestro, Rey, y Padre,
para que haziendo en todo vuestro gusto,
merezca veros por eternidades.



A M E N.

1- i
2- i 25043912
3- i 25041010
4- i
5- i 25065178
6-
7-
8-
9- i 25091050
10- i 25011169
11-
12- i 25014882
13- i 24997109
14- i 25073084
15- i 25087307
16- i 25076334

